

RCF3727  
El Mercurio, Valparaíso, 2-II-1994

PAGINA EDITORIAL A 3

## Evocación de Magallanes Moure y Augusto D'Halmar

Es probable que para los jóvenes y aun los no tan jóvenes, los nombres de Manuel Magallanes Moure y Augusto D'Halmar, bien poco les diga a estas alturas de la vida. Son otros sus intereses y parecen ser respetables. Allá ellos.

Sostienen, sin embargo, algunos líderes de la vida nacional que no es bueno quedarse detenido en el pasado y es mejor mirar el futuro porque está allí el espacio que habrán de ocupar algún día. Es un pensamiento absolutamente lógico y nadie podría discutirlo. La juventud tiene precisamente ese encanto y todos sus esfuerzos se vuelcan hacia esa conquista. Al fin de cuentas están dotados de energía, de fortalezas que, los otros, han ido perdiendo irremediablemente, según la inexorable voluntad del tiempo.

Esto, como una primera cuestión.

Pero está también la coexistencia de generaciones, y las que comienzan a desaparecer o, imperceptiblemente, demuestran su cansancio, fueron, en su momento, primeros actores, crearon vida, alentaron ideas más allá de su efímero tránsito, dejaron, en fin, alguna huella duradera que no debiera perderse. Nada nace por generación espontánea y nada se extingue sin dejar algún sedimento virtual. Lo otro, se aproxima a la soberbia y acaso al olvido, ese viejo remedio de la miseria humana.

Parecen remotos los nombres de estos dos escritores chilenos. Y sin duda lo son. Pero ambos tuvieron en sus respectivas épocas una presencia valiosa, importante para el desarrollo intelectual del país. Magallanes Moure como poeta, narrador y periodista, dotado de una

gran sensibilidad cercana al éxtasis contemplativo. Hecho de soledades melancólicas, a la manera romántica de su tiempo. Hoy, sin duda, tendría pocos lectores, su pasión por el misterio de las cosas abandonadas y mustias los alejaría. Son otros gustos y distintas motivaciones las del tiempo actual. No hay, no puede haber, cierta comprensión para apropiarse de la tenue y casi ingrátida presencia de sus versos.

Nacido en La Serena, Magallanes Moure se instaló muy joven en Santiago donde la pasión por la literatura tuvo como apoyo los comentarios que sobre arte escribió en "El Mercurio". Pero, con el tiempo, es su vocación de poeta la que prevalece, en medio de la bohemia compartida con otros jóvenes principiantes. Sus poesías, dispersas en diarios y revistas, toman forma de libros en "La jornada", 1910, y esencialmente "La casa junto al mar", en 1919. Participa activamente en la vida intelectual y forma parte de la mítica aventura de "Los Diez", mientras el periodismo le permite ganarse la vida.

Sus últimos años transcurren en San Bernardo, lugar donde, coincidentemente, se instalará la otra legendaria presencia de la Colonia Tolstoyana, que comanda ese joven y carismático escritor Augusto G. Thomson.

El que después hará famoso su seudónimo de Augusto D'Halmar, creador de mitos que aún sobreviven, y dueño de una fantasía que no sólo dio vida a cuentos y novelas con seguridad hoy sepultados, sino a los misterios de su propia existencia, hecha de viajes a lugares

exóticos, entonces, siempre ocupando, como primera figura, los escenarios en los que anduvo.

Como su breve estancia en Valparaíso, donde ocupó el cargo de director del Museo de la ciudad, promoviendo la actividad literaria, creando alrededor de él ciertas cofradías del arte, interviniendo en charlas y conferencias que un público devoto y fiel le sigue con disciplina religiosa.

Porque su fama se ha extendido y la administra con habilidad suma, se le confiere el primer Premio Nacional de Literatura. Ha escrito ya sus obras más conocidas, lecturas que en su tiempo recibieron el halago de sus contemporáneos: "Pasión y muerte del cura Deusto", "La lámpara en el molino", "Nirvana", "Juana Lucero" y esa pequeña joya, diminuta y eterna, "La historia del cardo volador".

No es sólo un pretexto pasajero la evocación de estos dos escritores chilenos, el uno por haber nacido en enero, Magallanes Moure, el otro por haber partido este mismo mes, D'Halmar. Es, modestamente, la defensa del pasado y sus hombres que en la actividad literaria se distinguieron y la prestigiaron.

Acaso trasladando este pequeño acto de gratitud a quienes han contribuido al desarrollo de la sociedad, llámese la familia, la escuela, el trabajo, el ámbito de la cosa pública y privada, el deporte, el arte, en fin, el valor de la vida encaminada a la acción, a la buena acción, podría, tal vez, encontrarse el sentido de una comunidad que ha establecido sus valores y los respeta.

Hugo Rolando Cortés

## Evocación de Magallanes Moure y Augusto D'Halmar [artículo] Hugo Rolando Cortés.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Cortés, Hugo Rolando, 1932-

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Evocación de Magallanes Moure y Augusto D'Halmar [artículo] Hugo Rolando Cortés.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile